

La Tercera

Columna publicada en la sección de Negocios del 22 de julio de 2011.

Banda ancha y comparaciones Ocede: diagnóstico errado, por Jorge Quiroz



En la prensa se ha ventilado la opinión de que la penetración de la banda ancha en Chile sería muy inferior a la de la Ocede; que el precio de ésta sería mucho mayor que el de ese club de países se dice que sería 41% más cara- y que nuestro país habría perdido el liderazgo en América Latina. Todo ello, como fundamento para promover un cambio regulatorio desde el actual de competencia entre redes, a otro de "desagregación de redes". Las premisas son equívocas y la conclusión, por lo mismo, antojadiza.

Vamos por partes. Chile tiene un ingreso real per cápita, corregido por paridad de poder de compra, un 57% más bajo que el promedio Ocede. Con menos ingreso, Chile consume menos que la Ocede, por la sencilla razón que la condición necesaria para consumir es tener ingreso. Así, entonces, Chile consume menos energía per cápita que la Ocede, menos alimentos, menos (y peor) educación, etc.

¿Sorprende entonces que tenga menos penetración de banda ancha? En absoluto. La sorpresa sería encontrar lo contrario. Cuando se analiza la penetración de banda ancha en Chile, en comparación con otros países, pero controlando por el nivel de ingreso, se encuentra que nuestro país tiene el nivel de consumo esperable para su nivel de ingreso (Quiroz y Barriga: "Situación en Chile en materia de precios de la banda ancha", mayo 2008, elaborado para País Digital). Nada nuevo bajo el sol entonces.

Ahora los precios. Estos, como los entiende cualquier persona, son más bajos en Chile que en la Ocede. En efecto, si se toma la mediana de precios de banda ancha de la Ocede, medida en dólares, y se compara con la mediana de precios en Chile, medida en igual moneda, el resultado es que en Chile los precios son 15% más bajos que los de la Ocede (datos oficiales Ocede). Si se toman, en vez de la mediana, los precios mínimos, Chile queda un 4% más barato que el promedio de los mínimos de la Ocede.

¿Dónde está el truco, entonces? Sencillamente, en que la comparación de precios a que se alude en la prensa no resulta de mirar los precios tal como los ve el público, sino de comparar precios "corregidos por PPP". Pero la corrección por PPP es una metodología expresamente no recomendada por la Ocede cuando de comparar precios entre países se trata (ver "Methodological Manual on Purchasing Power Parities", European Communities/Ocede, 2006, Box 1,8, pág. 33). La comparación de precios "corregida por PPP" deviene en una comparación de precios relativos, no absolutos; esto es, en Chile la banda ancha, "relativa a otros bienes disponibles para el consumo", es más cara que en la Ocede. Pero ese no es el dato relevante, y en cualquier caso, tampoco debiera sorprender, porque los "otros bienes disponibles para el consumo en Chile" incluyen muchos bienes y servicios (vivienda, corte de pelo), que son más baratos que en la Ocede.

Vamos ahora al tema del liderazgo. Contrariamente a lo que se ha indicado, Chile continúa estando dentro de los países líderes en penetración de banda ancha en América Latina. La comparación a que alude la prensa surge cuando se excluye de la banda ancha a la móvil. Pero cuando de comparaciones de banda ancha se trata, lo que corresponde es comparar a ésta sin apellidos.

Así las cosas, "el diagnóstico" que sirve de premisa para argumentar a favor de cambiar el actual modelo del mercado de competencia por redes es incorrecto. Ello, sin perjuicio de que existen otras razones para inclinarse por un modelo de competencia de redes en vez de desagregación de las mismas. Pero ese es tema para otro artículo.

**Economista,
asesor de Movistar.**